


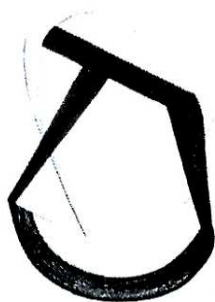
15 de enero - 5 de febrero

"FIBONACCIS" IMPERFECTAS

Hay quien entiende el devenir artístico como un eterno retorno. Los hay que hablan de lo apolíneo y de lo dionisiaco. Los hay que van más allá, y citan clasicismo y barroco como clisés en perpetua alternancia. Incluso, rizando el rizo, podríamos presentar el binomio Picasso-Einstein como emblema del "orden secreto de todas las cosas", y el tándem Duchamp-Plank como icono del "caos parasimpático". O sea, determinismo contra libre albedrío. Dominica Sánchez (Barcelona, 1945) debería inscribirse en el primer grupo: sus dibujos y esculturas tienen algo de automático, pero es ese automático fruto de una gestualidad repetida a modo de mantra. Confía en la música secreta del espíritu para tejer armoniosas líneas que recuerdan las investigaciones de los primeros cubo-futuristas, y su escultura bascula entre un cierto "povera" –cartón, acero doblado–, el espacialismo oteiziano y las tensiones de Boccioni. La artista se disecciona en cada dibujo, en una particular búsqueda de lo áureo que anida en toda *fibonacci* imperfecta.

Ricard Mas

Hasta el 5 de enero 



Dibujo, de D. Sánchez, 2007.




Sin título, de F. Picabia, 1936.

15 de enero - 1 de febrero

EL GENIO INCLASIFICABLE

El Oratorio de Sant Feliu, recientemente inaugurado como nuevo espacio de esta galería originaria de Colonia, será el espacio en donde tendrá lugar la muestra de unas 28 obras de Francis Picabia (París, 1879-1953). Un conjunto que incluye 5 pinturas y 23 dibujos pertenecientes a un período que va de 1921 a 1951. Reconocido como una de las figuras del arte moderno, Picabia estuvo influenciado poderosamente por la Escuela de Barbizon y, posteriormente, entró en contacto con los movimientos más significativos de la primera mitad del siglo XX, como el naturalismo, impresionismo, fauvismo, cubismo, expresionismo, constructivismo, informalismo, dadaísmo... al mismo tiempo que estableció amistad con muchos de sus protagonistas. Picabia se caracterizó por una gran fecundidad creativa que le llevó a experimentar con otras disciplinas como la literatura o el cine. En 1924, se unió al movimiento marcando uno de los puntos de inflexión en su carrera que evolucionaría hacia la abstracción a mediados de los años cuarenta en contacto con Matta, Soulages y Hartung.

Juan Carlos Rego

Hasta el 26 de enero 

15 de enero - 15 de febrero

RE-ENCUENTROS

Joan Miró tenía una capacidad extraordinaria para encontrar cosas que luego podían formar parte de sus esculturas. Sus objetos, que a veces son materiales desintegrados, se diferencian de los de funcionamiento simbólico, así como de los "objetos de irracionalidad concreta" y, por supuesto, de la óptica de precisión e indiferencia del gusto que determina la elección de los *ready-mades* duchampianos. Las cosas caídas por tierra generan en la mirada del artista una especial

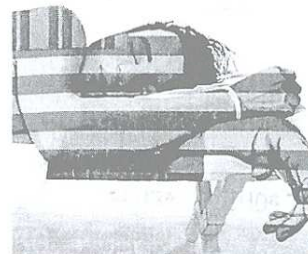


Mujer nº 3, de Joan Miró, 1967.

provocación, tenían la cualidad de los tesoros o, mejor, de restos de una poesía perdida que él, como mago, tenía que ensamblar para que volvieran a brillar en medio de un mundo aplanado por la tecnología. Si bien realizó algunas en bronce a finales de los años cuarenta, fue sobre todo en los sesenta cuando trabajó sistemáticamente esa técnica, tomando gran importancia la textura de la superficie que marcaba el inacabamiento. Miró despliega, en la escultura, una gran combinación estilística, pasando de la desmesura a la contención, de las imágenes lúdicas a una tonalidad dramática. Su obra escultórica revela una mirada curiosa y fiel a los dones de la infancia.

Fernando Castro

Hasta el 15 de enero 



Ibiza, de Julia Marqués Meyer.

11 de diciembre - 11 de febrero

PINTURAS EN VERSO

Podría decirse de los cuadros de la artista sevillana Julia Marqués Meyer que son, literalmente, un poema. Florecen en ellos las palabras, en ocasiones asoman tímidamente, otras veces su presencia se hace más rotunda; se agrupan creando versos o se desintegran en sílabas inconexas sobre las que se erige en protagonista la figura humana. Sus pinturas, buena muestra de las cuales presenta la recién inaugurada galería Proyecto Arte bajo el título *LETRismo (re) FLEXIÓN*, remiten a situaciones cotidianas, al mundo de la artista que el espectador hace suyo. Tejidos estampados hacen las veces de lienzo, un magma de motivos repetidos sobre el que se asienta la pintura y que constituye también el grueso de la composición final. Un paso intermedio: el poeta Eddie (J. Bermúdez), con quien la artista colabora desde 2003, imprime sobre la tela poemas inéditos. La pintora interpreta, transfigura, resalta unas palabras, silencia otras tantas, hacia el "poema visual", denominación con que se refiere a su obra más actual.

Sara Puerto

Hasta el 11 de diciembre 